Las 13 Reglas de Schuller para juzgar la Medicina Patológica

(Cómo juzgar afirmaciones médicas sospechosas)

Prof. Iván K. Schuller*

A veces, gente común se enfrenta a decisiones relacionadas con problemas médicos, diagnósticos y terapias que pueden afectarles la vida en forma drástica. Muchas de estas decisiones deberían idealmente basarse en datos médicos, estadísticos y científicos complejos. Desafortunadamente, muchos de ellos tienen nombres y siglas (MRI, CTI, MI, MTP, etc.) que parecen raros y son difíciles de entender a primera vista, incluso a personas con inclinaciones técnicas.

Claramente, no es posible transformarse en un experto instantáneo en tecnología médica, la que, además, evoluciona en forma vertiginosa. A pesar de ello, a veces uno es forzado a tomar decisiones médicas de gran importancia. Por ello, es conveniente contar con una serie de criterios simples que sirvan como un primer filtro para personas que no han sido entrenadas extensamente en las artes médicas.

Las reglas simples bosquejadas más abajo, se basan en muchos años de investigación científica, enseñanza a estudiantes de medicina e interacciones extensas, tanto a nivel personal como profesional, con expertos en medicina. Estas reglas, por supuesto, no pueden reemplazar los consejos de los expertos ya que provienen de un observador sin entrenamiento en las artes médicas y por lo tanto hay que tomarlas con pinzas.

Como regla general, aunque a veces, algunas terapias legítimas a primera vista parecen misteriosas e inusuales, lo contrario no es necesariamente cierto. O sea, si una terapia es misteriosa e inusual, no es necesariamente una cura milagrosa y, en muchos casos, puede ser una estafa o, en el mejor de los casos, una simple ilusión. Por lo tanto, no todos los remedios ni todas las curas que parecen extrañas lo son, pero si satisfacen algunas de las 13 Reglas Schuller de Medicina Patológica, es aconsejable cuestionarlas e inspeccionarlas con más cuidado. En muchos de los casos más patológicos, varias de las reglas siguientes se dan simultáneamente.

Como un primer filtro, es importante cuestionar:

1. Remedios o curas demasiado buenos para ser verdaderos. Si alguien -o algo- puede mágicamente curar enfermedades mayores sin gran esfuerzo, probablemente algo no está bien. "La magia es una ilusión".

2. Científicos de organizaciones "famosas" desconocidas. Aunque a veces hay importantes descubrimientos en lugares extraños, generalmente esto no sucede así. En cambio, puede haber muchas más estafas y errores en lugares desconocidos. La validación por parte de la comunidad médica legítima es crucial. "No todos pueden ser Einstein".

3. Graduados de universidades sin prestigio o con nombres similares a lugares famosos como "Universidad Oxford Internacional", "Instituto de Medicina Alternativa de Baja California", "Centro de Investigación Médico de Harvard Oeste", etc.

4. Falta de credenciales científicas como personalidades deportivas, personajes de la farándula, modelos, doctorados ilegítimos, titulados en profesiones sin relación, etc. "¡Qué saben ellos!".

5. Estudios sin publicaciones en la literatura científico/médica legítima. "No se crean todo lo que sale en los periódicos".

6. Términos como "alternativo", "holístico", "oriental", "terapia complementaria", "psicoenergía", "sagrado", "chakras", "conciencia", "omnipresente", "omnipotente", "chamanes", "rezos", "natural", "channeling", "Kabala", "puntos de presión", "frecuencias", "vibraciones", "hologramas", "magnetismo", "infrarrojo", elementos como titanio, niobio, iridio, ...

7. Ciencias misteriosas relacionadas con "teorías cuánticas", "cura cuántica", "Einstein", "bio-energías", "fenómenos astrales", "fenómenos trans....", "imágenes trans....", cualquier "trans XXX", "vibraciones", "psicoenergia", "Kirlian", "imposición de manos", "campos de fuerza", "multidimensional", "entropía", "cristales", "pirámides", "iridiologia", "esclerologia", "memoria del agua", "teoría de cuerdas", "topología", "ultra XXX" etc. Algunas veces la ciencia podría parecer mágica y misteriosa al lego, pero ciertamente no lo es. Las palabras técnicas en medicina y ciencia tienen un significado muy preciso, como los siguientes términos, que sí corresponden a medicina legítima: Resonancia Magnética Nuclear, Rayos X, Ultrasonido, Magnetometría de SQUID, cirugía laser, etc.

8. Si venden algo especial (y caro) como: "vitaminas", "sustancias naturales", "ejercicios especializados", "pociones mágicas", "remedios antiguos", "objetos santificados", etc.

9. Curas simultáneas para problemas que la comunidad médica está tratando de resolver desde hace muchos años. Enfermedades como: diabetes, cáncer, SIDA, artritis, osteoporosis, colesterol alto, presión alta, depresión, alargamiento del pene, impotencia, falta de energía, degeneración macular, etc. "Las curas simples y de bajo costo no existen".

10. Hostilidad del "establishment", como justificación de la oposición a las afirmaciones de descubrimientos fantásticos. No hay nada que pudiera gustar más a los médicos legítimos que curar alguna de estas enfermedades, descubrir remedios universales, etc. "No hay ninguna conspiración internacional".

11. Oportunidades fantásticas de inversión. A veces es posible ganar mucho dinero con algunos de estos esquemas, pero posiblemente engañándose a si mismos y/o a otros. "¿Hay motivación financiera?"

12. Cuentos o anécdotas de curas fantásticas. Hay que considerar que, a veces algunas enfermedades desaparecen por razones desconocidas. Suponer una razón causal a esto es un error. Por ejemplo, si justo antes de la cura se visitó a una bruja, no significa que ella haya curado la enfermedad. "Sólo porque uno mismo se cree el cuento, no quiere decir que es verdad".

13. Instituciones "médicas" en países sin control por parte de entidades fiscalizadoras reconocidas.

Nótese que si una cura o remedio satisface alguna de las Reglas de Schuller no significa, necesariamente, que haya algo malo. Sólo significa que habría que considerarlo con más cuidado e investigarlo más a fondo. Las reglas quizás ayuden como un primer filtro para distinguir lo real de lo imaginario.

(*) Prof. Iván K. Schuller
Universidad de California-San Diego
La Jolla, Ca. 92093